

DECLARACIÓN PASTORAL SOBRE LA REORGANIZACIÓN DIOCESANA

A los Párrocos y Feligreses de la Diócesis de San Diego

Hoy, la diócesis de San Diego está presentando una petición en la corte de bancarrota para una reorganización bajo el Capítulo 11. Esta acción fue autorizada por ambos el Consejo Diocesano de Asuntos Económicos, que incluye principalmente laicos, y el Colegio Diocesano de Consultores, el cual incluye a sacerdotes que representan al presbiterio en la diócesis.

Lamentablemente, los reanudados esfuerzos en las negociaciones hacia un acuerdo fracasaron. La cantidad de dinero que ofrecimos habría llevado nuestra capacidad financiera al límite, pero las demandas que fueron hechas excedieron los recursos financieros de la diócesis y los de nuestro portador de seguro.

Hemos decidido no litigar nuestros casos debido a cuanto tiempo el proceso podría tomar y, más importantemente, porque los primeros juicios a favor de algunas víctimas podrían agotar los recursos diocesanos y los del seguro y no quedaría nada para las otras víctimas.

Por lo tanto, hemos llegado a la conclusión que una reorganización bajo el Capítulo 11 ahora es la mejor manera disponible para nosotros para compensar a todas las víctimas de una manera justa y equitativa según lo que nuestros recursos permitirán. Con este fin, estamos presentando a la corte una declaración exacta sobre los recursos diocesanos disponibles y propondremos un plan comprensivo para compensar a las víctimas y oír sus casos. Nuestra participación en este proceso demostrará que esto no es un esfuerzo de evadir lo que debemos hacer, sino que es solamente un esfuerzo sincero de enfrentar nuestra responsabilidad.

Al mismo tiempo, divulgaremos los nombres de los acusados, sobre los cuales hay certidumbre con respecto a su abuso, también como el grado de su abuso, y verificaremos que ningún abusador conocido esté funcionando en el ministerio.

Nuestra experiencia, en ayudar pastoralmente a las víctimas del abuso sobre los últimos cinco años, ha sido que ellos no intentan dañar a la Iglesia, pero sino que solo buscan una remuneración justa y equitativa. Continuaremos haciendo todo lo que podemos para proporcionarles esto.

La Diócesis de San Diego sigue comprometida, sobretodo, a otorgar cuidado y ayuda pastoral a las víctimas del abuso sexual y a sus familias, y promover su sanación y la reconciliación con ellas.

Miramos a nuestros patronos, San Diego y a Nuestra Señora del Refugio, para que nos consigan la gracia de saber lo que Dios quiere que hagamos.

A handwritten signature in black ink, reading "Robert H. Brown". The signature is written in a cursive style with a small cross at the beginning.

Obispo de San Diego

27 de febrero 2007